

Nota 25 – Sobre Irlanda.

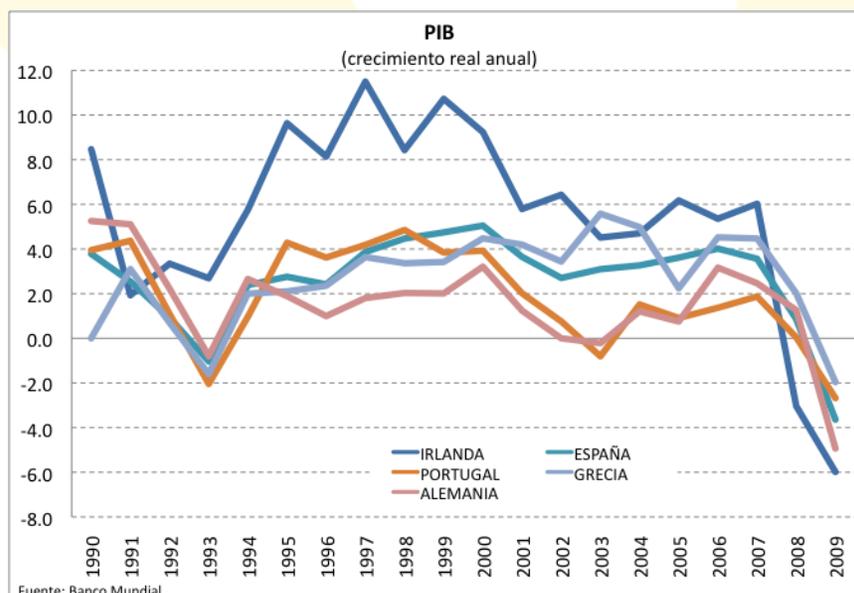
13 de diciembre de 2010

En esta nota se presentan diversos indicadores económicos y financieros de Irlanda que anteceden a la crisis reciente. Con ella se ha provocado un fuerte ajuste fiscal, se ha puesto de manifiesto la fragilidad de los bancos y ha repercutido sobre la política oficial de la zona euro. Este es un caso que conviene seguir pues no se ha restaurado por completo la estabilidad financiera quebrantada por la crisis de 2008 y afecta a una zona económico-geográfica de gran relevancia en la economía global.

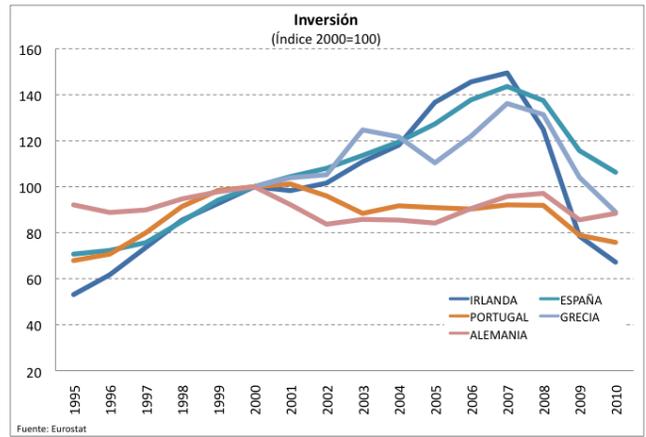
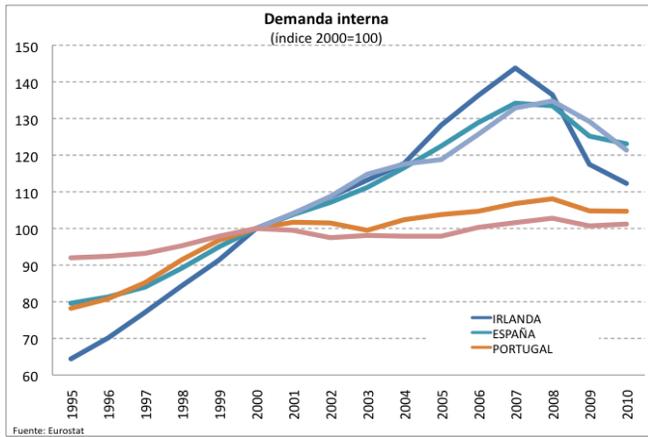
1. La crisis económica de Irlanda es un caso ilustrativo de la fase de expansión económica que acabó en un muy elevado nivel de endeudamiento basado en el sistema bancario. Se trata de una clara manifestación de la “burbuja” especulativa que afectó al sistema financiero desde fines de 2007, especialmente en Estados Unidos y articulada con los mercados de crédito en Europa.

El elevado crecimiento del PIB irlandés desde 1994 lo convirtió en una referencia a escala internacional sobre las ventajas del proceso de la globalización, y llegó a llamársele el “tigre celta” (en alusión a los países asiáticos que mostraron una fuerte expansión económica en los años 1990).

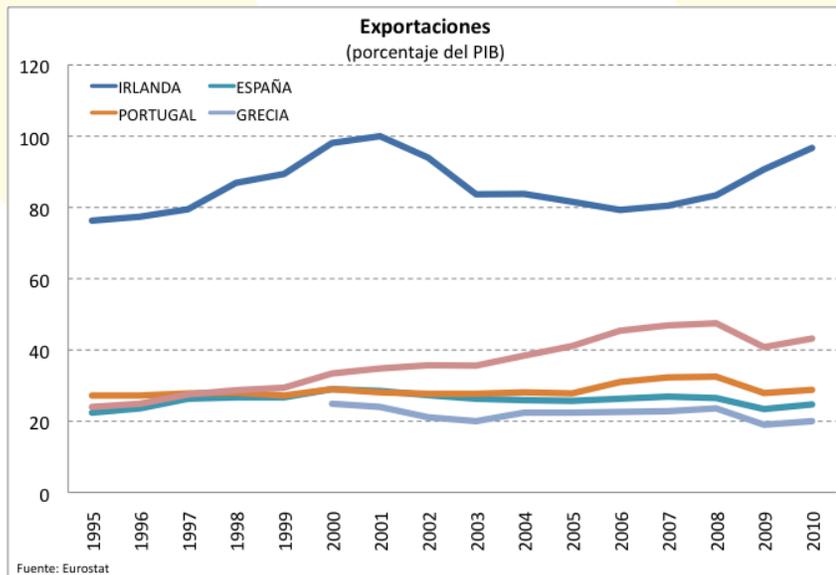
Además del alto crecimiento, destaca su diferencia con los otros países del grupo conocido como PIGS (Portugal, Irlanda, Grecia y España) y sobre todo con respecto de Alemania que es el líder de la economía de la zona euro.



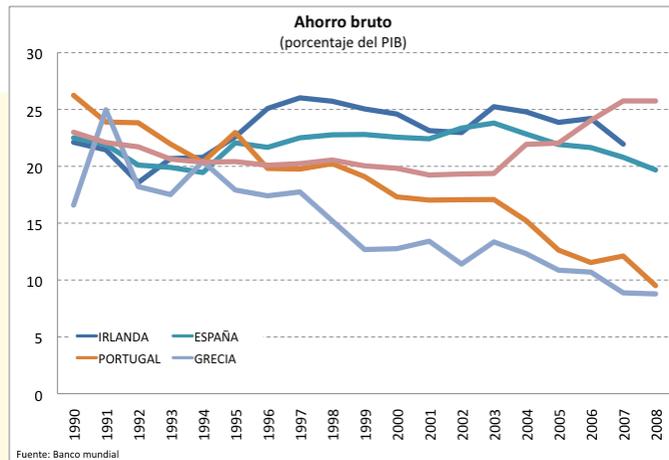
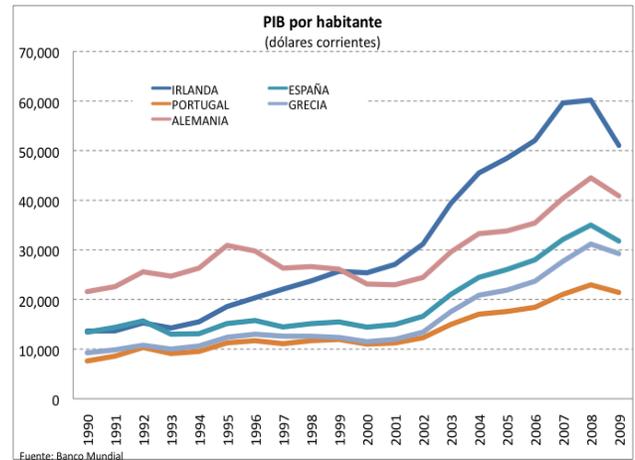
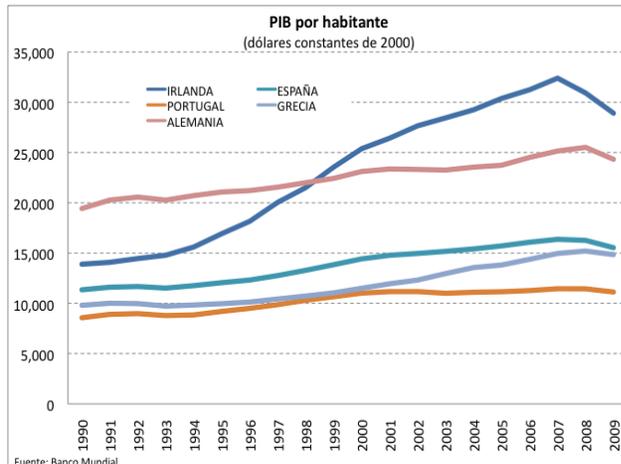
El conjunto de la demanda interna aumentó significativamente, rebasando el 40% sobre la base de su nivel del año 2000. Las gráficas que siguen muestran este dinamismo y la manera en que se sustentó en un fuerte crecimiento del componente de la inversión. El gasto del gobierno no registró cambios notorios en ese lapso.



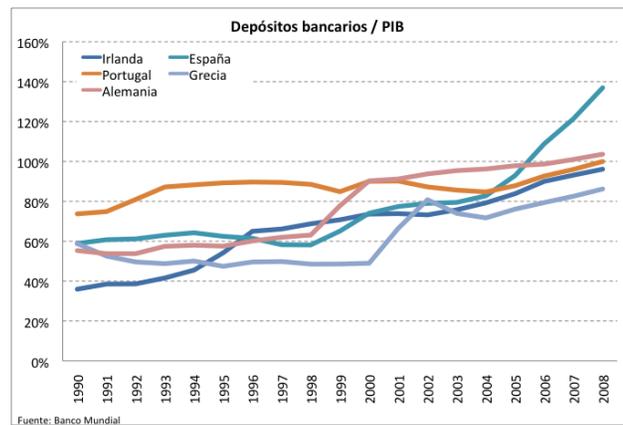
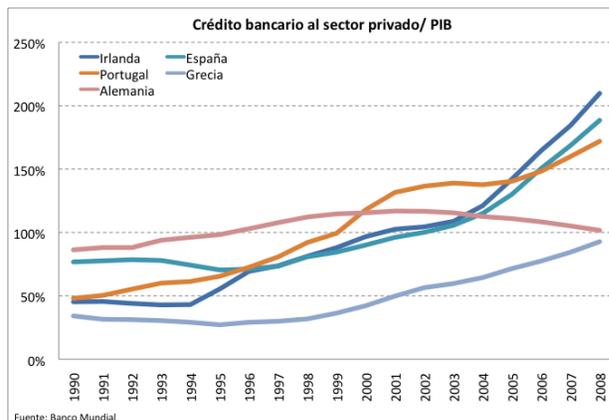
El ritmo de la actividad económica estuvo marcado por un muy alto nivel de exportaciones con respecto al PIB y que estuvo por encima de 80% desde 1995 y en algunas etapas llegó a 100 por ciento.



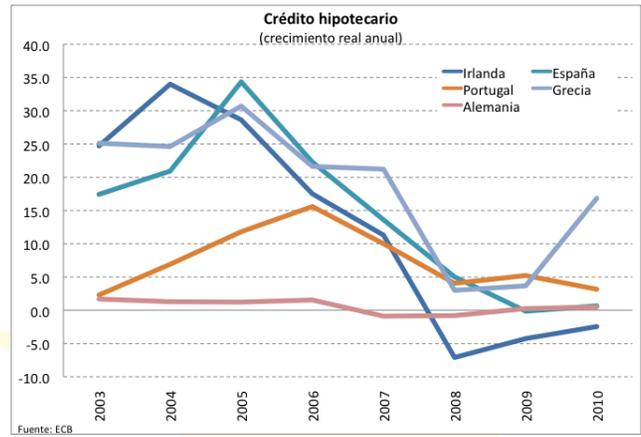
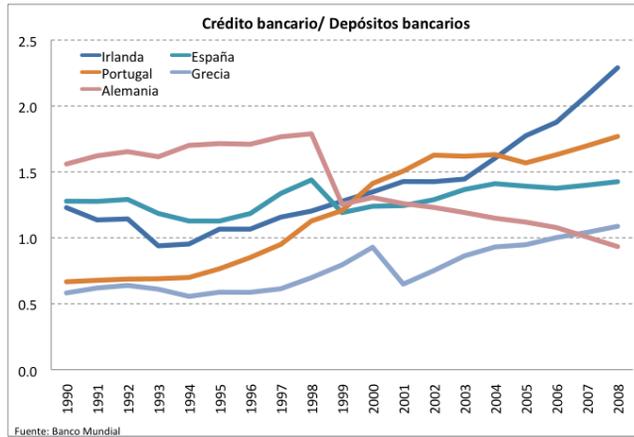
2. Mientras que el ingreso por persona se duplicó en el periodo en términos de dólares constantes y se triplicó medido en dólares corrientes, la tasa de ahorro bruto respecto del PIB se mantuvo estable, lo que significa un aumento del gasto de consumo.



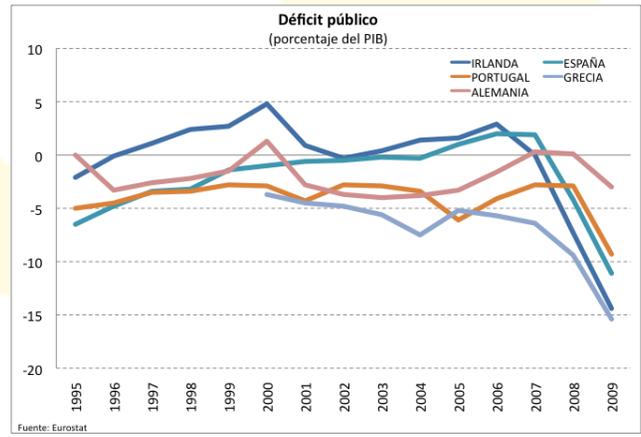
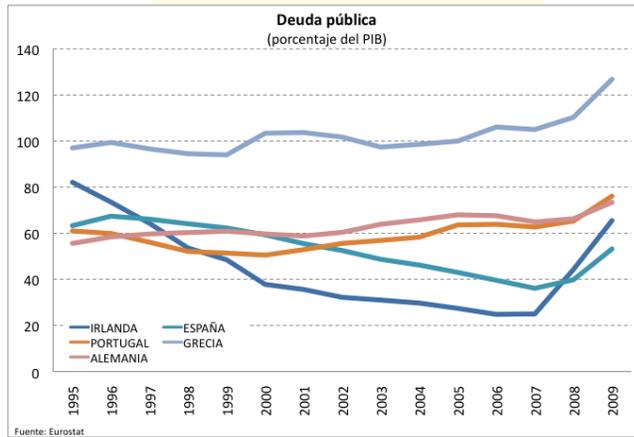
3. Por el lado financiero, los activos bancarios medidos en relación con el PIB pasaron del 50% a más de 200 por ciento, en tanto que en el caso de España aumentaron de 100 a 200 por ciento y una tendencia similar se dio en Portugal. Una vez más, contrasta la situación más atemperada de Alemania. El crédito bancario al sector privado tuvo un comportamiento prácticamente igual llegando a rebasar 200% del valor del PIB en 2008. Los depósitos en los bancos llegaron a un nivel de 140% del PIB.



El crédito otorgado por los bancos medido en proporción de los depósitos se situó en casi 2.4 veces al final del periodo que se está considerando. Los préstamos hipotecarios crecieron a una tasa anual de 35% en 2004 y siguieron manteniendo una tasa positiva hasta 2007. Este es un componente relevante de la expansión financiera y uno de los elementos claves de la crisis.



En las finanzas públicas no se advierte un deterioro notable, situación que cambió de manera drástica una vez que se dio la crisis en el sector financiero.



Este documento es propiedad de la Unión de Instituciones Financieras Mexicanas A.C., su uso es exclusivo de sus asociados y debe ser tratado como información confidencial. Queda prohibida la copia parcial o total de este documento.